

La experiencia formativa del Partido Peronista en Mendoza, 1946-1949

Mariana GARZÓN ROGÉ

El acta de nacimiento del Partido Peronista ya ha sido firmada por varias investigaciones que han logrado reconocer de manera indefectible su existencia, a contrapelo de lo que interpretaciones canónicas habían establecido. Nuevas lecturas sobre el primer peronismo han demostrado que hubo numerosos intentos organizativos y dinámicas internas que trabajaron para proveer de reglas y mecanismos comunes de acción política al Partido Peronista desde sus inicios¹. Otras exploraciones han puesto de manifiesto que una estructura partidaria, informal y poco rutinizada, emergió y se transformó de manera no convencional, alejada de los modelos europeos, a lo largo del tiempo, desde su emergencia hasta el presente².

Las experiencias provinciales que se conocen dan testimonio de que, en los primeros años, Perón y los intentos de estructuras directivas que se fueron ensa-

1 Félix Luna señaló en los albores de la democracia que "el Partido Peronista, fue desde su nacimiento, un cadáver: eso sí, un cadáver lujosamente velado en locales alumbrados por la novedosa luz de neón y decorados por un cierto confort que contrastaba con la clásica fealdad de los comités opositores. Nadie podrá escribir la historia del Partido Peronista entre 1947 y 1955, porque no existió; fueron los suyos, lustros burocráticos y administrativos, chatos sin alma"; *Perón y su tiempo. La Argentina era una fiesta, 1946-1949*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1984, p. 60. Walter Little abonó la idea de que el peronismo se caracterizó por la "ausencia de un efectivo partido político"; ver "Party and State in Peronist Argentina, 1945-1955", *The Hispanic American Historical Review*, Vol. 53, N° 4, 1973, p. 644-662, p. 644. Es evidente que estas conclusiones partieron de una definición normativa de lo que un partido político debía ser. Revisando los marcos de análisis que esas perspectivas conllevaban, emergieron en los últimos años varias investigaciones sobre el funcionamiento interno del peronismo. Se destacan, entre otras: César Tcach, *Sabatinismo y peronismo*, Buenos Aires, Sudamericana, 1991. Moira Mackinnon, *Los años formativos del partido peronista*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002; Oscar Aelo, "Apogeo y ocaso de un equipo dirigente: el peronismo en la provincia de Buenos Aires, 1947-1951", *Desarrollo Económico*, Vol. 44, N° 173, 2004, p. 85-107; Mercedes Prol, "El Partido Peronista en Santa Fe (1946-1951)", ponencia presentada en las *X Jornadas Interescuelas*, Universidad Nacional de Rosario, 2005; Julio Melón Pirro, y Nicolás Quiroga, *El peronismo bonaerense. Partido y prácticas políticas, 1946-1955*, Mar del Plata, Ediciones Suárez, 2006.

2 Steven Levitsky en su interés por explicar las transformaciones del justicialismo entre 1983 y 1999 caracterizó al peronismo como un "partido informal de masas débilmente rutinizado". Ver *Las transformaciones del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*, Buenos Aires, Siglo XXI Editora Iberoamericana, 2005.

yando permitieron a los heterogéneos grupos vernáculos dirimir sus diferencias y viabilizar sus conflictos³. Se sabe también que a partir de un diseño partidario e institucional que se fue implementando desde el gobierno central y al calor del crecimiento carismático de Perón como único aglutinador de elencos enfrentados el peronismo pudo modificar lentamente la dirección de su legitimidad⁴. Así, sería posible explicar que en un doble movimiento de oportunidades el peronismo se hizo de mejores herramientas para disciplinar a sus fuerzas justo cuando la anarquía interna parecía no tener más soluciones en el horizonte que ser materia de más firmes pertrechos.

Este capítulo narra la experiencia de los tres primeros años del peronismo en Mendoza, desde la óptica de la organización político-partidaria. En el período escogido, reforzando interpretaciones recientes, se observa un pasaje escabroso desde la primacía de las relaciones de fuerza provinciales hacia una creciente injerencia del Consejo Superior partidario. Sin embargo, si se comparan distintos casos provinciales se constatará que los procesos políticos en el interior del peronismo no tomaron una orientación determinada favoreciendo a los mismos grupos. En algunas latitudes las altas esferas organizativas beneficiaron a radicales, mientras que en otras, como es el caso en cuestión, ofrecieron un guiño a los sectores laboristas.

Sostendremos que la actividad del Partido Peronista, sólo un nombre en sus inicios, estuvo destinada a crear ella misma al Partido Peronista. Para esto, se valió de las luchas facciosas existentes entre los diferentes grupos. El internismo y las disidencias, tal como ha llamado la atención Nicolás Quiroga, merecen perder su condición de trabas, de obstáculos para la unidad y, como esperamos poder

3 Mackinnon indicó que "en los primeros años, el fiel de la balanza de poder se inclina con claridad hacia la fuerza del juego de la relaciones provinciales; hacia 1950, ese fiel se mueve hacia el Consejo Superior, no obstante, nunca tanto como para quitarle todo el espacio e independencia a las provincias". Ver *Los años formativos...* op. cit., p. 168.

4 Prol remarcó que los mecanismos institucionales fueron modificados por distintos documentos y leyes. Ella destacó la Constitución Nacional de 1949, la Ley Orgánica de Ministerios y la nueva ley electoral de 1951. Mercedes Prol, "Arreglos institucionales en el régimen político del primer peronismo, 1946-1955", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, <http://nuevomundo.revues.org/index12592.html>, 2007.

justificar en estas páginas, ser observados como una dinámica particular de crecimiento organizativo y de construcción política⁵.

En el caso mendocino, la mutación producida entre 1946 y 1949 conllevó el ocaso del predominio de un grupo de radicales renovadores y la llegada de un ultraleal al gobierno, el Teniente Coronel Blas Brisoli. Argumentaremos que en esas metamorfosis no operó solamente una imposición partidaria que consideró que ya eran suficientes los enfrentamientos entre renovadores y laboristas. La morfología de la legitimidad se trastocó también en virtud de demandas y presiones ejercidas y alentadas desde abajo, configurando un protocolo peronista para hacer política.

La exposición cuenta de tres secciones. La primera narra la historia de los desencuentros vividos por los renovadores y los laboristas a poco de ganar las elecciones de 1946. En la segunda, se comentan las derivas internas al partido que tuvieron lugar entre 1947 y la primera mitad de 1948 en las que es posible divisar transformaciones muy veloces de las herramientas disponibles para influir políticamente, en estrecha vinculación con factores del ambiente y presiones multidireccionales. En la tercera sección se aborda el desplazamiento del primer grupo gobernante y se explican algunos de los procedimientos que tuvieron lugar para hacer acceder a un leal de Perón a la gobernación, además de las reacciones que esa maniobra despertó. Finalmente, se exponen algunas cavilaciones sobre el protocolo de acción política que hacia 1949 la experiencia provincial parece haber ofrecido a quienes participaban de las filas peronistas. Esas reflexiones, cuyo objetivo es proveer una clave de lectura a los acontecimientos narrados, no son más que tentativas y deben aún ser puestas en discusión con otras elaboraciones.

1. Primeros desencuentros de una coalición electoral

La coalición electoral que respaldó al candidato de la Revolución de Junio en los comicios de febrero de 1946 en Mendoza estuvo principalmente compues-

5 Nicolás Quiroga señaló que aún pervive una línea de interpretación sobre los orígenes del peronismo que postula "al "internismo" o al faccionalismo como traba, freno o debilidad organizativa", idea que se asemeja a la que los mismos organismos del Partido Peronista querían instalar entre sus filas. Ver del autor, "Las unidades básicas durante el primer peronismo. Cuatro notas sobre el Partido Peronista a nivel local", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, <http://nuevomundo.revues.org/index30565.html>, 2008, p. 8.

ta por dos fuerzas políticas que se habían filiado a Perón en distintos momentos, por diferentes motivos y con recursos disímiles: la Unión Cívica Radical (Junta Renovadora) (UCRJR) y el Partido Laborista (PL).

Los radicales renovadores se aproximaron al régimen después de la ruptura de relaciones con los países del Pacto Tripartito. La voz de aura la dio Faustino Picallo, dirigente irigoyenista sanrafaelino, al aceptar el cargo de Comisionado Municipal de la Capital mendocina en febrero de 1945. Un manifiesto de apoyo que contó con la firma de centenares de afiliados a la UCR se pronunció a favor de esta actitud en mayo y terminó con cualquier expectativa de reincorporación al tronco original del histórico partido.

Entre los dirigentes que protagonizaron esta operación de disidencia se encontraban figuras reconocidas de la política tales como Lorenzo Soler, Alejandro Mathus Hoyos y Rafael César Tabanera. Su adhesión temprana a la Revolución de Junio, el cuantioso contingente de militantes y adherentes que respondió a su llamado y la homogeneidad de pensamiento vinculado al irigoyenismo y a la socialdemocracia determinaron su peso hacia el interior de la coalición electoral provincial que llevaría a Perón a la presidencia. La fórmula designada para acceder a la gobernación provincial (Picallo - Tabanera) les perteneció sin discusiones⁶.

El otro sostén de la candidatura de Perón en la provincia lo constituyó, al igual que en todo el país, una formación partidaria de base sindical: el Partido Laborista. Su origen se encontraba en el desenlace del complejo y tensionado contexto de apoyo, prudencia y celos que durante el curso de 1944 y 1945 habían sostenido las dirigencias obreras en torno a la figura de Perón. La unidad sindical de los diferentes conglomerados de trabajadores que existían en la provincia era una aspiración de larga data que no había podido materializarse hacia mediados

6 El régimen militar intentó apenas producido el golpe sumar a su causa a los conservadores provinciales, aunque sin éxito. Adolfo Vicchi, el gobernador depuesto, se negó a permanecer en el mando. *Entrevista a Pedro Lucero*, Archivo Oral de Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, UNCU, 1990. También Adolfo Vicchi (h), "Gobernación del Dr. Adolfo Vicchi (1941-1943)". En Pedro Santos Martínez (comp.), *Historia contemporánea de Mendoza a través de sus gobernadores (1932-1966)*, Mendoza, Junta de Estudios Históricos, 1996, p. 77-153. La intervención federal comandada por Luis E. Villanueva no tuvo reparos en denunciar públicamente, poco después, la corrupción y el fraude que habían signado los años precedentes. Muy pocos funcionarios democráticos nacionales permanecieron en sus cargos durante el interregno militar y lo hicieron siempre a título personal.

de 1945 por diferencias ideológicas y organizativas⁷. Las condiciones que se generaron en la primavera de ese año determinaron la proyección de un camino conjunto de algunos de ellos en vistas a apoyar una candidatura presidencial. Sin embargo, los laboristas mendocinos diseñaron su fuerza partidaria en base a criterios que seguían respetando de manera tácita la estructura sindical, y no "personalmente" como debía hacerse según las sugerencias de la Junta Central del Partido Laborista situada en Buenos Aires⁸. Lo abrupto y casi inesperado de esta unidad y el minúsculo reconocimiento público de los dirigentes sindicales en el ámbito político redundó en la incapacidad de imponer candidatos propios a la gobernación.

La fórmula "peronista" obtuvo en las elecciones de febrero los dieciséis electores a presidente y vice que correspondían a Mendoza. También ganó la fórmula de la gobernación y cuatro de los seis diputados nacionales:

Tablas 1 y 2. Resultados de electores a presidente, gobernador y diputados nacionales - 24/02/1946⁹

Fuerza	Votos a electores a presidente y vice	Porcentaje
UCR (JR) - PL	58.042	52,04 %
Unión Democrática	47.065	42,19 %
UCR Lencinista	3.918	3,5 %

7 Existían en la provincia cuatro federaciones obreras y algunos poderosos sindicatos independientes. La Federación Obrera Provincial Mendocina (FOPM) estaba liderada entonces por el sindicalismo revolucionario, aunque su pasado había sido anarquista y reunía a panaderos, gráficos, madereros, obreros de la carne, mozos, etc. La Federación de Sindicatos Unidos Obreros (FSUO) era un nucleamiento de raigambre católica pero bastante movilizad, que operaba especialmente en el sector de transportes urbanos (micros, colectivos, tranvías), vialidad y otros. La Agrupación Gremial Argentina (AGA) era un conglomerado de organizaciones creadas desde la Delegación Regional de la Secretaría de Trabajo y Previsión y se componía de sindicatos paralelos. La Central de Trabajadores Mendocinos (CTM) era un espacio de coordinación sindical de gremios vinculados a los partidos políticos radical, socialista y comunista. Operaban allí los dirigentes del gremio de la construcción y algunos núcleos vitivinícolas. Finalmente, hay que destacar que los grandes gremios -ferroviarios, empleados de comercio, maestros, etc.- que disponían de acieitados vínculos con los gremios porteños, muchas veces a través de federaciones, no participaban de manera muy interesada de los dilemas locales.

8 Los cargos se dirigieron en cantidad y en calidad según el siguiente criterio: 1. FSUO, 2. FOPM, 3. AGA. Quedaron afuera de los espacios directivos los dirigentes de los sindicatos independientes y los comunistas.

9 *Elecciones Generales 24 de febrero de 1946, Sección Electoral, Mendoza*. Caja 2, Dirección Nacional Electoral, Archivo Intermedio de la Nación (en adelante resumiremos "DINE, AIN").

Fuerza	Votos Gobernador y vice	%	Votos Diputados Nacionales	%	Bancas ganadas
UCR (JR) - PL	55.157	49,45	55.675	49,91	4
UCR (Comité Nacional)	25.431	22,80	25.333	22,71	2
Partido Demócrata Nacional	18.359	16,46	17.227	15,44	-
Partido Comunista	7.078	6,34	7.671	6,87	-
UCR Lencinista	4.024	3,60	4.044	3,62	-

Las cámaras provinciales, destinadas a elegir quienes serían los representantes en la cámara alta de la nación, quedaron conformadas de la siguiente manera:

Tabla 3. Resultados de legisladores provinciales - 24/02/1946¹⁰

Fuerza	Senadores Provinciales	Diputados Provinciales
UCR (JR) - PL	18	24
UCR (CN)	6	6
PDN	3	3
PC	-	3
UCRL	-	-
Totales Mendoza	27	36

A pesar de que las candidaturas a la gobernación no incluyeron a los laboristas, se había llegado a un acuerdo en torno a que las senadurías nacionales corresponderían una a cada una de las principales fuerzas que integraban la coalición victoriosa. El candidato natural era el presidente de la UCR (JR), el médico Lorenzo Soler. El candidato del PL era Albino Sánchez, dirigente del Sindicato de Micros y Ómnibus y presidente del partido sindical en Mendoza.

El clima se enrareció días antes de que se realizara la elección. Los laboristas no confiaban en que podrían imponer a su candidato en la asamblea legislativa y comenzaron a buscar nuevos postulantes¹¹. Los radicales, y un sector de la sociedad política mendocina, consideraban que los sindicalistas afiliados al PL no tenían las cualidades intelectuales suficientes como para representar a la provincia en el Congreso de la Nación¹². Los laboristas se inquietaron frente a la difusión

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ Recuerda Luis Gay en sus memorias que "nuestros partidarios sospecharon que el radicalismo renovador pretendía escamotearle al laborismo la senaduría que le correspondía, pretextando que nuestro partido carecía en la provincia de valores intelectuales dignos de tan alto cargo". Luis Gay, *El Partido Laborista en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1999, p. 99.

¹² Un periódico nacionalista se burlaba de la posibilidad de que Albino Sánchez llegara al Senado de la Nación en los siguientes términos: "acelera el coche cada vez que pasa por la puerta de un

de este tipo de opiniones y decidieron hacer un planteo a las autoridades partidarias nacionales: que el aspirante a senador por el laborismo de Capital Federal contraalmirante Alberto Teisaire, oriundo de Mendoza, fuera candidato por la provincia y que, en su lugar, se designara senador por el PL porteño al presidente del partido, Luis Gay. La táctica dejaba sin excusas a los renovadores mendocinos que querían imponer dos senadurías, pero no tuvo éxito. En un movimiento que pretendía alejar al independiente Gay del cargo, Teisaire fue finalmente designado senador nacional por la Capital Federal y los mendocinos quedaron abandonados a su suerte¹³.

El movimiento generó el enojo de los laboristas de todo el país. Los mendocinos esperaron la asamblea que debía elegir a los senadores de la provincia el 29 de abril de 1946 manteniendo la candidatura original de Albino Sánchez. El día de la reunión, los radicales les enviaron una nota por la cual desconocían lo que se había convenido en el pasado aduciendo que las declaraciones proferidas por el PL en el ámbito nacional con respecto al escándalo de Teisaire demostraban que los sindicalistas no respetaban su palabra. Por eso, declaraban mientras parte de la barra aplaudía, ellos votarían por Soler y por el caudillo de Guaymallén Alejandro Mathus Hoyos¹⁴.

El laborismo optó por retirarse de la asamblea legislativa y, con él, el presidente de la reunión Juan G. Lazarte. Mientras sonaban las campanas de orden, ocupó la dirección de la asamblea el presidente de la Cámara de Diputados: Car-

colegio, a los que no ha entrado nunca" y "será muy buena persona, ni lo discutimos, pero en el senado no servirá más que para atropellar con el ómnibus a todo el que le discuta algo si es que se atreve a discutir". *Crónica*, 16/01/1945.

¹³ Los detalles de esta maniobra están relatados en Gay, *El Partido Laborista...*, op. cit., pp. 99 - 104. Juan Carlos Torre ha indicado que la puja por las candidaturas en las que los radicales se jactaban de la mayor experiencia política de sus cuadros provocó la fractura de las formaciones políticas en Buenos Aires, Tucumán, Jujuy, Santiago del Estero, San Luis y Catamarca. Juan Carlos Torre, *La vieja guardia sindical y Perón. Sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, EDUNTREE, 2006, p. 138.

¹⁴ Soler era médico. Había sido concejal por la Capital mendocina y diputado y senador provincial. Mathus Hoyos era abogado. Había ocupado cargos políticos desde 1919, cuando tenía apenas 15 años. Fue auxiliar de contaduría de la provincia (1919), secretario de la gobernación (1923), subsecretario de gobierno (1926-1928), intendente de Guaymallén (1928), diputado provincial (1936-1939 y 1939-1942) y convencional constituyente para la reforma de la Constitución Provincial (1943). *Quién es quién en la Argentina. Biografías contemporáneas*. Quinta Edición. Buenos Aires, Kraft, 1950.

los Mathus Hoyos. Con un quórum cuestionable de apenas poco más de la mitad de los legisladores¹⁵, la asamblea prosiguió a puertas cerradas y bajo custodia policial y dio la mayoría a los radicales renovadores¹⁶.

Cuando los laboristas pudieron ingresar al recinto, la violencia fue incontrolable. La prensa comentó al día siguiente que "de todo hubo en la enconada deliberación": "imprecaciones violentas, fuego cruzado de insultos y amenazas, la presión hostil de la barra hacia uno de los sectores, intervención policial, conato de pugilato, lanzamiento de objetos contundentes, rápidas maniobras de fuerza, etc. Todo ello casi permanentemente, bajo el ruido estridente de las campanas de alarma"¹⁷. Otro diario dio por sentado que este episodio constituía el final de la alianza entre radicales y laboristas, al decir que "evidentemente esta actitud determinó el rompimiento definitivo de las relaciones entre ambas fracciones políticas mayoritarias"¹⁸.

La indignación de los laboristas no pudo ser mayor. Dijeron que los radicales de la Junta Renovadora eran "tanto o más repudiables que los políticos desplazados el 4 de junio"¹⁹. En un telegrama comunicaban a Perón que lamentaban informarle que agotarían "todos los medios para expresar su público repudio por los hechos ocurridos" y que declinaban "toda responsabilidad por los hechos ulteriores que pueden ocurrir"²⁰. La prensa consignó que "finalmente un grupo de laboristas, compuesto de cuarenta personas, aproximadamente, alzó en andas al señor [Albino] Sánchez, alejándose por Sarmiento en dirección a la avenida San

15 Quedaron en sus bancas 15 de 27 senadores provinciales y 21 de 36 diputados. El PDN se retiró de la reunión junto con los laboristas. No lo hizo en señal de solidaridad, sino porque no se les permitió tomar un cuarto intermedio para resolver cómo invertirían sus 6 votos.

16 Versión taquigráfica de la Asamblea Legislativa del 29 de abril de 1946. Caja 51, Expedientes secretos, confidenciales y reservados del Ministerio del Interior, AGN.

17 *Los Andes*, 30/4/1946.

18 *La Libertad*, 30/04/1946. En sus comunicados, el PL desconoció la elección esgrimiendo varias versiones de los hechos que no aparecen en la versión taquigráfica de la sesión y sí en la prensa. Se dijo que el presidente de la sesión no había dejado su puesto, se señaló que en realidad no había existido quórum, se acusó a la policía comandada por Fernando Navarro de no haber permitido entrar a los legisladores que habían salido del edificio. La UCR (CN) sólo se sintió obligada a dar explicaciones en torno al hecho de haber concedido quórum para que la conflictiva sesión tuviera lugar. Afirmó que lo hizo en función de "la necesidad de que el Congreso Nacional funcione cuanto antes, permitiendo el contralor legislativo sobre los actos de gobierno". *Los Andes*, 30/04/1946.

19 *Los Andes*, 30/04/1946.

20 Citado en *La Libertad*, 30/04/1946.

Martín²¹ y hasta alguien ha recordado, muchos años después, que iba llorando²².

El descontento que se produjo en las filas laboristas mendocinas ante la maniobra de los renovadores y los inútiles reclamos que se hicieron al candidato presidencial para que intercediera llegó a hacer circular rumores en relación a qué haría el partido sindical con sus votos para la presidencia. El PL, aceptando el mapa de situación, tuvo que dar un comunicado específico reafirmando su compromiso con Perón, aunque sugiriendo implícitamente que votarían para respetar el mandato de quienes habían sufragado por ellos: "La comisión directiva del Partido Laborista [...] ante los rumores que circulan ha resuelto dar a publicidad la siguiente declaración: que esas versiones no tienen ni han tenido nunca el calor oficial, pues el partido Laborista no puede jamás defraudar la opinión pública, por eso sus electores votarán por la fórmula Perón-Quijano cumpliendo así la voluntad del pueblo"²³.

2. Ensayos de la (des) obediencia peronista

Fue al calor de estos sucesos que se recibió el anuncio de Perón por el cual, a pocos días de asumir la presidencia, se disolvían las agrupaciones que lo habían propulsado a obtener ese cargo y se fundaba el Partido Único de la Revolución Nacional (PURN). La formación de esta nueva organización y luego del Partido Peronista (PP) constituyó un difícil y conflictivo momento político en el que fuerzas provinciales en pugna intentaron apropiarse de la agrupación que acompañaba al crecientemente poderoso peronismo en el orden nacional. En ese

21 *Últimas Noticias*, 29/04/1946.

22 En una entrevista el peronista Alberto Serú García comentó que Sánchez era un "buen tipo, un buen hombre, pero claro... Ahora no habría ningún problema porque el censo social que ha habido en todo el país y político, el reconocimiento que hay para los sectores del trabajo... [...] Pero en el año 46, aguantarse que un dirigente gremial que todo el mundo lo había visto siempre manejando el ómnibus fuera senador de la nación frente a la opinión del establishment local... El asunto es que no cumplieron el pacto los radicales y lo sustituyeron por un tipo de mucha notoriedad académica y política, que era muy buena persona, que era Alejandro Mathus Hoyos.[...] El pobre Albino [Sánchez] lloró. Hicimos un acto en el comité que era un caserón de adobe que quedaba en la esquina justa de Sarmiento y 9 de Julio, un caserón que estaba medio destruido, que nadie lo ocupaba y ahí lo alquilamos para comité central del partido Laborista. [...] De la legislatura nos vinimos caminando a pie y protestando". *Entrevista a Alberto Serú García*, 28/6/2007.

23 *La Prensa*, 05/05/1946.

momento político se engendraron dinámicas específicas de enfrentar y asimilar los problemas internos que no sólo pervivirían en el tiempo, sino que también se constituirían en los rasgos más definitorios del peronismo. En tal sentido es necesario explicar, primeramente, los problemas que existieron entre quienes luchaban por apropiarse del peronismo y la manera en que intentaron encararlos.

Con la creación del nuevo partido político, el radicalismo renovador de Mendoza creyó ver un camino relativamente despejado para asumir las riendas del proceso político provincial. Como ha señalado Walter Little, "el Partido Laborista fue un movimiento ad hoc, que no había sido puesto a prueba, ideológicamente derivado de otras orientaciones y tácticamente confuso", por lo que sus contemporáneos vieron en su disolución el fin de las aspiraciones obreras para conducir el nuevo gobierno²⁴. Los renovadores intensificaron la exclusión de laboristas de los diversos ámbitos de poder y aprovecharon el movimiento para posicionar a sus cuadros en la administración pública. Sin embargo, dirigentes del laborismo y nuevos grupos internos no cejarían de empeñarse en combatir ese plan de "*radicalizar la revolución*"²⁵ hasta acabar con él.

A mediados de enero de 1947 los senadores laboristas Albino Sánchez y José Chirino Domínguez enviaron una nota al Consejo Superior del partido pidiendo que se anulara todo lo actuado por la Junta Ejecutiva del PURN en el ámbito de la provincia. El epicentro del conflicto estaba en el hecho de que este organismo no permitía participar de sus reuniones a Sánchez, quien había sido designado desde las esferas nacionales del partido. Los senadores obreros denunciaban: "a) Violación de los pactos y compromisos contraídos; b) Usurpación al derecho de elegir senador nacional; c) Eliminación sistemática de personas que actuaron en las filas laboristas de las posiciones públicas; d) Fomento de divisiones dentro de sector laborista; e) A la actividad laborista se le oponen elementos de comité, muchos de ellos de destacada actividad antiperonista hasta el 24 de febrero; f) [...] A los hombres propuestos por nuestro partido se los ha manoseado y tachado vilmente, inventándose argumentos de baja política".

El documento señalaba que "en la actualidad no hay un solo laborista en la función pública". Por todo ello, Sánchez y Chirino Domínguez solicitaban

que una comisión de legisladores nacionales investigara el caso de Mendoza, que se declarara obsoleta la Junta Provincial, que se designara a nuevas e imparciales autoridades y que se anularan las inscripciones al partido realizadas de manera "evidentemente anormal" en las comisarías²⁶.

Estas preocupaciones determinaron que, desacatando la orden partidaria, el Partido Laborista volviera a constituirse²⁷. La reacción de la Junta Provincial fue expulsar a Sánchez de su seno por "inconducta partidaria"²⁸. Una delegación de legisladores obreros viajó entonces a Capital Federal en busca de respuestas del Consejo Superior²⁹. El máximo organismo, dando lugar a los reclamos, determinó la reincorporación del presidente del PL a la Junta Provincial del PURN y nombró a un grupo de veedores, encabezado por Ángel Borlenghi, para que fiscalizara la reorganización de la agrupación en Mendoza³⁰. El PL surgido de las jornadas de octubre de 1945 se reintegraba, así, al recientemente denominado Partido Peronista³¹ creyendo concretadas sus aspiraciones 1) de intervenir a través de los gremios en la formación del partido a través de la elección de precandidatos, 2) de realizar una nueva inscripción de afiliados para participar en elecciones internas y 3) de nombrar paritariamente autoridades en la Junta Provincial y en las juntas departamentales³².

Las elecciones internas del PP se realizaron el 2 de marzo de 1947 en miras a las elecciones municipales y legislativas que se realizarían a principios de abril³³. A pesar de los esfuerzos por conciliar las partes que realizó la Junta Provincial, en al menos cuatro departamentos (Guaymallén, Las Heras, Godoy Cruz y La Paz) se presentaron listas diferentes a la contienda³⁴.

Al margen de la organización quedaron varias pequeñas agrupaciones que se identificaban con el peronismo pero que no se inclinaban por asumir la vía del

24 Walter Little, "La organización obrera y el Estado peronista, 1943-1955", *Desarrollo Económico*. Vol. 19, N° 75, 1979, p. 331-376, p. 351.

25 *Los Andes*, 12/01/1947.

26 *Los Andes*, 16/01/1947.

27 *Los Andes*, 18/01/1947.

28 *Los Andes*, 30/01/1947.

29 *Los Andes*, 05/02/1947.

30 *Los Andes*, 06/02/1947.

31 *Los Andes*, 07/02/1947.

32 *Los Andes*, 09/02/1947.

33 El 6 de abril de 1947, los mendocinos debían renovar un tercio de los diputados provinciales -los doce correspondientes al segundo distrito electoral-, elegir concejales y decidir si se reformaría o no la Constitución de 1916.

34 *La Tarde*, 01/03/1947.

partido reconocido por el Consejo Superior, tal el caso de la Unión Cívica Radical Lencinista, el Partido Laborista Auténtico 17 de Octubre, el Partido Laborista (filiado a Cipriano Reyes) y el Partido Peronista Laborista (PPL). Este último interesa de manera especial porque fue el único reconocido por la Junta Electoral en las elecciones de abril.

El PPL era una ramificación de la coalición que había ganado los comicios en febrero de 1946. Su presidente, el diputado nacional doctor Juan A. Duffau, había conformado una Junta de Emergencia Laborista en cuanto comenzaron los problemas entre renovadores y sindicalistas³⁵. Los dirigentes del original PL acusaban a este grupo de ser un "elenco de elementos incondicionales" al radicalismo que se hacían pasar por laboristas para "alardear" que existía unidad de ambas fuerzas en la provincia³⁶. Es posible que el núcleo guiado por Duffau haya sido una especie de carnada radical para atrapar laboristas, pero las evidencias disponibles sólo permiten afirmar que emergió vigorosamente en el momento del reingreso de los laboristas de la primera hora. Acompañaban a Duffau algunos dirigentes obreros crecidos al calor del régimen, ex dirigentes lencinistas (como Enrique Ruiz) y unos pocos conservadores que veían con buenos ojos el estilo del gobierno³⁷.

A Perón los enconos cuyanos no le pasaron desapercibidos. Las elecciones de abril de 1947 coincidieron con la Fiesta de la Vendimia, a donde el presidente acudió con su esposa. En esa ocasión se puso de manifiesto esa inevitable contradicción que colmaba el sentir de muchos peronistas mendocinos entre el apoyo a Perón y los desacuerdos con sus representantes en la provincia. Fue sintomático en este sentido que, en el mismo Teatro Independencia, el público le ofreciera a Eva la corona de reina y al gobernador Picallo, una silbatina estridente³⁸.

35 La Junta de Emergencia Laborista propuso, en ocasión de las disputas por los cargos, reorganizar al PL señalando que "las actitudes y declaraciones formuladas por un grupo minoritario del partido contra el gobernador electo [...] no representan ni interpretan la auténtica voluntad del laborismo mendocino". *La Prensa*, 24/5/1946.

36 *Los Andes*, 16/01/1947.

37 Los candidatos por el PPL fueron: Carlos Pérez, Luis Palazzo, Jesús P. Goycochea, Ernesto Corvalán Nanciarés, Waldino Vilchez, José Manzur, Enrique Ruiz y César Soler, como titulares. Los suplentes fueron José Alfredo Guinazú, Pedro Echeverría, J.C. Repetto y Nicolás Bordón. *La Prensa*, 06/04/1947.

38 *La Prensa*, 11/04/1947.

Los resultados comiciales no se conocieron sino hasta principios de mayo debido a las demoras que produjo una impugnación por parte del PPL³⁹. La elección del 6 fue cuestionada por el grupo de Duffau porque en el distrito de Maipú no se les había permitido, según dijeron, proveer boletas. Los partidos opositores se sumaron al reclamo del PPL. La Junta Electoral aceptó las quejas y convocó a votar dos semanas después a los electores de las 27 mesas en las que había habido problemas.

Una nota destacada de estos comicios fue la drástica reducción de la participación. En 1946 habían votado en la provincia 111.533 personas y un año después los electores habían sido solamente 75.263. Es cierto que es natural un interés reducido de la ciudadanía cuando los cargos que se disputan son menos jerárquicos, pero semejante apatía no parece justificarse en una simple pereza de los electores sino más bien en el confuso y altamente conflictivo panorama político de la provincia. El enfático aumento del voto en blanco refuerza esta interpretación. En las elecciones legislativas de 1946 hubo 512 votos en blanco (0,45% de los sufragios), mientras que un año más tarde el número ascendía a 2.565 (3,4%).

En general, como se ve en la Tabla 4, todos los partidos políticos tuvieron una pérdida nominal de votos. Sin embargo, y a pesar de la emergencia del PPL, el PP obtuvo un porcentaje mayor de sufragios en relación a las elecciones de 1946. También tuvo un porcentaje mayor el Partido Comunista, aunque el PPL logró desbancarlo y ubicar al dirigente gremial Carlos Pérez en la legislatura. La UCR conservó sus espacios, pero su caudal electoral mermó significativamente.

Tabla 4. Resultados diputados provinciales por el 2do distrito – 24/2/1946 y abril/1947⁴⁰

Fuerza	Votos en 1946	%	Diputados Electos	Votos en 1947	%	Diputados Electos
--------	---------------	---	-------------------	---------------	---	-------------------

39 En notorio que la Junta Provincial del PP haya resuelto la separación de los disidentes recién a mediados de abril, después de las elecciones. En sus consideraciones el PP indicaba que "el doctor Duffau no acató la invitación hecha por el consejo superior del partido Peronista en el sentido de que desistiera de la personería política otorgada al Partido Laborista y que se incorporara al partido Peronista". *La Prensa*, 15/04/1947.

40 Los totales sobre los que se basan los porcentajes sólo contemplan los votos emitidos para partidos políticos y no los blancos o nulos. Esto se funda en que no disponemos de esos datos. Elaboración propia en base a: *Escrutinio de la elección realizada el 24 de febrero de 1946*. Caja 2, DINE,

PP	14.017	52,96	8	10.032	56,73	8
UCR	5.981	22,59	2	2.360	13,34	2
PD	3.763	14,21	1	1.995	11,28	1
PC	1.442	5,44	1	1.178	6,66	-
PS	-	-	-	91	0,51	-
UCRL	1.264	4,77	-	-	-	-
PPL	-	-	-	2.026	11,45	1

Tendencias similares se observan si se analizan los cargos municipales (Tabla 5). Allí, sin embargo, el PPL fue segunda fuerza en los departamentos de Luján de Cuyo, San Carlos y Rivadavia. En total logró colocar a 19 concejales⁴¹.

Tabla 5. Resultados de concejales departamentales – abril/1947⁴²

Departamento	PP	UCR	PD	PC	PPL	Blancos	Nulos
Capital	8.079	2.015	1.775	1.008	1.220	506	60
Guaymallén	5.257	607	942	477	730	283	8
Las Heras	1.806	503	316	241	402	108	1
Lavalle	1.207	234	136	241	103	108	1
Godoy Cruz	3.598	1.744	384	950	550	156	9
Luján de Cuyo	2.203	271	236	227	816	127	2
Tupungato	718	58	77	-	41	28	-
Tunuyán	889	502	108	57	-	66	100
San Carlos	712	243	119	-	574	28	2
San Rafael	4.644	2.173	740	743	1.113	247	13
General Alvear	1.685	856	283	90	187	42	2
Maipú	3.381	620	529	549	-	560	199
San Martín	2.893	800	538	295	281	164	12
Junín	1.556	445	300	143	225	63	1
Rivadavia	1.804	353	467	229	571	93	1

AIN. Y Actas de recuento de sobres, escrutinio de votos, adjudicación de bancas, y proclamación de los electos en la elección de Diputados por el Segundo Distrito, Referéndum popular y de Concejales por cada uno de los Departamentos de la Provincia, 6 y 27 de abril de 1947. Caja 2, DINE, AIN.

41 En Luján de Cuyo y San Carlos obtuvo 3 concejales. En Las Heras, Rivadavia y La Paz, dos. En Tunuyán, General Alvear, Maipú y San Martín no alcanzó ningún cargo. En el resto de los departamentos posicionó a un concejal.

42 Elaboración propia en base a: Actas de recuento de sobres, escrutinio de votos, adjudicación de bancas, y proclamación de los electos en la elección de Diputados por el Segundo Distrito, Referéndum popular y de Concejales por cada uno de los Departamentos de la Provincia, 6 y 27 de abril de 1947. Caja 2, DINE, AIN. No se incluyen los datos del PS.

Santa Rosa	574	134	164	18	129	27	1
La Paz	368	120	131	9	150	16	-
Totales	41.374	11.678	7.245	5.072	7.092	2.565	237
Porcentajes	55%	15,5%	9,6%	6,7%	9,4%	3,4%	0,3%

Es posible que la explicación sobre la sangría electoral del PP y de la UCR residiera a un mismo factor: la dirección renovadora que había adquirido el gobierno de Faustino Picallo. Esto habría producido que algunos núcleos laboristas y lencinistas se excluyeran del PP y, eventualmente, engrosaran las filas del PPL o se abstuvieran (votando en blanco o no concurriendo) a la vez que habría promovido la adhesión de nuevas camadas radicales disidentes al PP.

El peronismo mendocino acudió con una lista única, algunos meses más tarde, a las elecciones internas del 21 de septiembre de 1947⁴³. Votó en esa oportunidad alrededor del 57% de los empadronados en el partido (18.347 afiliados de un total de 32.300)⁴⁴. El dirigente Antonio Camardella, en ejercicio de la presidencia partidaria, señaló que en esa oportunidad se había puesto de manifiesto “que en el Partido Peronista se produce una fuerte evolución del concepto democrático y que existe preocupación de los afiliados por la constitución de los órganos directivos mediante el ejercicio de su voto, aparte de lo que ello significa como expresión de disciplina”⁴⁵. La relación que establecía entre “evolución del concepto democrático” y “expresión de disciplina” es comprensible a la luz de un hecho que no aparece en la prensa: que núcleos disidentes no se valían del recurso de las internas para dirimir sus diferencias.

En los hechos, más allá de que en la contienda interna se hubiera presentado una sola lista, el peronismo provinciano seguía siendo una caldera de desencuentros. Las promesas realizadas al ala laborista del PP en febrero no estaban en absoluto garantizadas algunos meses más tarde tal como lo demostró la remoción de uno de los más importantes representantes de sus aspiraciones en el gobierno: el delegado regional de la Secretaría de Trabajo y Previsión. A fines de septiembre tanto la Federación de Sindicatos Unidos Obreros como la Regional Mendoza de la CGT declararon la huelga general en principio tras la noticia de que Félix Moreno, “el único representante de la Secretaría de Trabajo y Previsión que ha sabido

43 *La Razón*, 22/09/1947.

44 *Los Andes*, 22 y 23/09/1947.

45 *Los Andes*, 24/09/1947.

interpretar los sanos principios de justicia social por la reivindicación de la clase trabajadora y respetuoso defensor de los Derechos del Trabajador proclamados por el presidente de la Nación", sería derivado a otras dependencias estatales⁴⁶. El Poder Ejecutivo provincial amenazó con reprimir las huelgas y las declaró ilegales, al tiempo que condenaba torpemente a los dirigentes obreros peronistas de "perjudicar a los auténticos trabajadores", "buscar crear conflictos que atentan contra el orden y la tranquilidad necesaria para hacer efectiva la consigna de [...] producir" y "girar [reclamaciones] en procura de fines políticos"⁴⁷. No es difícil imaginar los recelos que estas expresiones alentaron.

A esta situación se sumaba el hecho de que continuaban en acción el Partido Laborista Auténtico 17 de Octubre (PL17O) conducido por figuras que no habían aceptado ingresar al PPL en abril, el Partido Laborista que seguía las instrucciones del dirigente peronista independiente de la carne Cipriano Reyes y el PPL comandado por Duffau. Éste último fue el principal blanco de ataques por parte del tronco oficial peronista. En miras a hacerlo desaparecer, los legisladores provinciales sancionaron una reforma a la ley electoral por la cual no se podía utilizar un nombre partidario igual al de otro partido. La mesa directiva del PPL denunció que esa modificación "no tiene otra finalidad que eliminar totalmente el nombre de nuestro partido, obligándonos a usar otro distinto, sin reparar que se trata de una agrupación orgánica y legalmente constituida, ampliamente conocida por el electorado mendocino y que cuenta con una ponderable representación en los cuerpos colegiados"⁴⁸. Durante los debates, filiales enteras de algunos departamentos se fueron manifestando a favor de reingresar al PP, con lo que lograron el debilitamiento final del PPL⁴⁹.

El PP mendocino, en estas condiciones, fue pronto intervenido. La actuación del enviado del Consejo Superior, Felipe Gómez del Junco, comenzó en la convención provincial del PP para elegir candidatos a diputados nacionales que se

realizó en enero de 1948⁵⁰. Las elecciones tendrían lugar el 7 de marzo y estaban destinadas a elegir 3 diputados nacionales, todos los diputados (12) y senadores (9) por la tercera sección electoral y 63 convencionales constituyentes para reformar las Carta Magna local. Los peronistas que terminaban su mandato en el Congreso eran Juan Duffau y Francisco Giménez Vargas. Este último había sido también, en su momento, vocero de disensos internos al peronismo⁵¹.

Después de negociaciones que se extendieron durante dos jornadas, se proclamó candidato al Director General de Escuelas Humberto Butterfield y se renovó la confianza en Giménez Vargas, quien había dejado atrás los instintos separatistas que alguna vez profesó⁵². Fue aleccionador el hecho de que a la vez que se marginaba al PPL y con ello se lo despojaba de toda capacidad para competir, el arrepentido Giménez Vargas fuera recompensado con una nueva postulación. No quedaban dudas de cuáles eran las vías que había que tomar si se quería escalar posiciones en el peronismo⁵³.

En los comicios de marzo, ninguna agrupación filo-peronista logró un rendimiento electoral cercano al que un año antes había tenido el ahora desaparecido PPL, aunque los votos en blanco escalaron a un 7%. Por el contrario, si se toman los datos de la elección de diputados provinciales por el tercer distrito y se los compara con los de la misma jurisdicción de 1946 se observa que el peronismo oficial incrementó su caudal de sufragios en casi un 14%.

Tabla 6. Resultados de diputados provinciales por el 3er distrito -24/02/1946 y 07/03/1948⁵⁴

Fuerza	Votos en 1946	%	Diputados Electos	Votos en 1948	%	Diputados Electos
--------	---------------	---	-------------------	---------------	---	-------------------

⁵⁰ *La Prensa*, 24/01/1948.

⁵¹ Entre los renovadores que amenazaron con conformar un nuevo sector en la cámara de diputados de la nación bajo el rótulo de bloque "Revolucionario Juan Perón" en abril de 1947 se encontraba Francisco Giménez Vargas. *La Prensa*, 17/4/1947. Para un análisis sobre estos intentos radicales de conducir el momento formativo del peronismo véase Mackinnon, *Los años formativos...*, op. cit., p. 94.

⁵² *La Prensa*, 28/01/1948.

⁵³ Duffau sería algunos meses después reintegrado como miembro del Consejo Consultivo de la Intervención del PP en Mendoza.

⁵⁴ Elaboración propia en base a: *Escrutinio de la elección realizada el 24 de febrero de 1946*. Caja 2, DINE, AIN. Y *Actas de recuento de sobres, escrutinio de votos, adjudicación de bancas y proclamación de los electos en la elección de senadores y diputados por el tercer distrito electoral, convencionales*

⁴⁶ *Los Andes*, 26/09/1947.

⁴⁷ *Los Andes*, 27/09/1947.

⁴⁸ *Los Andes*, 11/09/1947. El senador Luis Fernández expresó el rechazo del PPL a la decisión de la Cámara, constituyéndose en un monobloque.

⁴⁹ En pocos días, por ejemplo, el PPL del departamento de La Paz envió una nota al presidente de la Junta Provincial del PP, Lorenzo Soler, pidiéndole que readmitiera a todos sus afiliados "como acto de unidad que debe primar sobre banderías y ambiciones a cuantos siguen las inspiraciones del jefe partidario". *Los Andes*, 16/09/1947.

PP	19.480	45,78	8	27.718	59,60	8
UCR	11.072	26,02	2	7.805	16,78	3
PD	6.877	16,16	1	3.783	8,13	1
PC	3.247	7,63	1	3.047	6,55	-
PS	-	-	-	196	0,42	-
UCRL	1.575	3,70	-	-	-	-
PL	-	-	-	271	0,58	-
P170	-	-	-	252	0,54	-
Blancos	287	0,67	-	3.255	6,99	-
Nulos	5	0,01	-	178	0,38	-

Es remarcable que mientras los votos en blanco para los cargos en el senado escalaron a un 7%, a nivel municipal ese voto sólo fue del 3%. Este dato podría señalar la existencia de una mayor desconfianza hacia los más altos dirigentes y una mayor confianza en los líderes comunales. El único lugar en donde el PP decreció, aún si conservó la mayoría, fue en el departamento sureño de General Alvear y de eso ya se ocuparía la organización en el futuro, como se verá.

Tabla 7. Resultados de concejales departamentales – 07/03/1948⁵⁵

Departamento	PP	UCR	PD	PC	PS	PL	P170	ALN	Blancos	Nulos
Capital	12.497	3.023	2.225	1.246	295	292	109	279	657	68
Guaymallén	8.245	1.423	1.168	793	118	104	45	-	411	21
Las Heras	3.387	765	375	401	-	88	26	-	195	13
Lavalle	1.633	443	230	60	-	-	5	-	62	2
Godoy Cruz	6.415	1.466	817	1.266	153	120	12	-	238	9
Luján	3.837	578	421	548	-	115	89	-	292	4
Tupungato	953	179	102	24	-	11	19	-	37	1
Tunuyán	1.335	702	199	113	-	28	50	-	61	8
San Carlos	1.388	478	208	100	-	32	22	-	93	1
San Rafael	8.431	3.048	1.599	916	20	-	61	-	396	10
General Alvear	1.587	1.450	512	134	11	14	-	-	70	5
Maipú	5.242	996	722	754	78	76	79	-	262	2
San Martín	4.240	1.248	618	415	-	24	51	-	228	8

constituyentes y concejales por cada uno de los departamentos de la provincia, 7 de marzo de 1948. Caja 3, DINE, AIN.

⁵⁵ Elaboración propia en base a: *Actas de recuento de sobres, escrutinio de votos, adjudicación de bancas y proclamación de los electos en la elección de senadores y diputados por el tercer distrito electoral, convencionales constituyentes y concejales por cada uno de los departamentos de la provincia, 7 de marzo de 1948. Caja 3, DINE, AIN.*

Junín	2.108	747	325	159	-	-	-	-	95	2
Rivadavia	2.788	824	521	220	19	90	33	-	94	10
Santa Rosa	900	276	202	-	-	-	-	-	4	3
La Paz	560	128	238	-	-	-	13	-	20	1
Totales	65.546	17.774	10.482	7.149	694	994	614	279	3.215	168
Porcentajes totales	61,3%	16,6%	9,8%	6,7%	0,64%	0,9%	0,57%	0,26%	3%	0,15%

3. Caminos divergentes para seguir estando juntos

El gobernador y el vicegobernador de Mendoza no eran figuras incondicionales a Perón. Además de sus intentos de “*radicalizar la revolución*”, no permitían que el gobierno central les dictara lo que debían hacer y éste era justamente uno de los puntos más requeridos por el presidente a medida que su propia investidura se afianzaba como coagulante de una masa muy amorfa de seguidores. En actividades consagradas a inaugurar obras públicas, por ejemplo, los representantes de la presidencia más de una vez alertaron a Picallo y a Tabanera sobre lo mal que se veía desde el gobierno nacional el hecho de tener algún vuelo propio⁵⁶. Además, la dupla no caía en gracia a la esposa del presidente. Recuerda el vicegobernador de entonces que “Estando yo a cargo interinamente del gobierno, llamaron de la presidencia de la República y al atender resultó que quien hablaba era la señora Eva Perón, quien me dijo textualmente “ahí le mando los muchachos del gremio de judiciales, para que les aumente el sueldo como ellos le piden”. Le respondí que yo lo sentía mucho no poder satisfacer su pedido [...] Eso la disgustó muchísimo y me dijo: “usted es el único que se ha negado a un pedido mío”. Cuando regresó Picallo de su viaje de luna de miel a Europa desde el aeropuerto se dirigió a la residencia de Olivos para saludar al Presidente y señora y presentarle a su esposa, ya que no la conocían. Durante esa visita, a pesar de tratarse de una cuestión completamente ajena a la política, la señora Eva Perón le contó lo ocurrido con

⁵⁶ Recuerda el entonces vicegobernador Tabanera que Miguel Miranda le señaló en una oportunidad que recordara que “acá en el peronismo al que saca la cabeza se la cortan” y que en términos semejantes se expresó Ángel Borlenghi al aconsejarle que le dijera a Picallo “que se cuide porque su gobierno está adquiriendo prestigio en el orden nacional”. César Tabanera, “Gobernación de D. Faustino Picallo (1946-1949)”. En Pedro Santos Martínez (comp.), *Historia contemporánea de Mendoza a través de sus gobernadores (1932-1966)*, Mendoza, Junta de Estudios Históricos, 1996, pp. 159-178, p. 169.

su pedido y que yo le había hecho hacer un papelón con los gremialistas. Picallo, que no se había entrevistado aún conmigo ni conocía los motivos de mi actitud, demostrando su caballerosidad y solidaridad con quien le había reemplazado interinamente en el gobierno, le respondió: "Yo hubiera hecho lo mismo", granjeándose con esta manifestación la misma animadversión que había recaído sobre mí. Esto le significó que fuera el único gobernador de provincia que al terminar su mandato no fuera elegido senador nacional y tanto él como yo, desde ese año 1949 estuvimos alejados de toda función pública, así como también de cargos dentro del Partido⁵⁷.

A pesar de estos desacuerdos, el gobernador, como muchos de sus contemporáneos, comprendía que el peronismo tenía una especie de vida propia, que aunque él o cualquier otra figura no prestaran su colaboración, las elecciones se ganaban y el poder del presidente se acrecentaba fundado en una adhesión que se despertaba por fuera del orden provincial y anidando en los espacios micropolíticos.

En su discurso de apertura de las sesiones legislativas de 1948 Picallo hizo un último intento de mostrarse confiable al peronismo, identificándose como parte de ese "ejército" que, según él, tenía una "sagrada misión patriótica". Afirmó lo que, en verdad, continuaba siendo una expresión de tibios deseos⁵⁸: "Vencidas las dificultades comunes a toda entidad en su período de formación, el Partido Peronista de Mendoza, consubstanciado con la agrupación nacional de su nombre, ha superado ya el proceso primario de su organización, revelándose con la pujanza, la cohesión, la armonía y el poder de los grandes partidos históricos. Como hombre de sus filas, me place destacar el honor y el orgullo que siento al contarme entre sus partidarios"⁵⁹.

Se trataba de, como había aconsejado Perón, "dar la sensación al país de que estamos unidos"⁶⁰, pero Picallo no podía ocultar el descontento que reinaba en las filas del heterogéneo arco que, en Mendoza, se autointitulaba "peronista". De forma permanente delegaciones viajaban a Buenos Aires a quejarse en el Mi-

57 *Ibidem*, pp. 175-176.

58 *Mensaje de Faustino Picallo al inaugurarse el Período Ordinario de Sesiones de la H. Legislatura*. Mendoza, junio de 1948. P. 9 - 10.

59 *Ibidem*.

60 Juan D. Perón, "Discurso ante los delegados del Congreso General Constituyente del Partido Peronista", *Doctrina Peronista*, Buenos Aires, C.S. Ediciones, 1996, p. 35.

nisterio del Interior y en la Secretaría Política acerca de la marginación que los renovadores ejercían sobre cargos, listas y beneficios a miembros de otras facciones. Estas dinámicas, sumadas a la falta de interés de Perón de darle continuidad al gobierno de Picallo y sus compañeros de militancia, determinaron un cambio de rumbo que se operó en vistas a las elecciones nacionales de diciembre de 1948.

En junio de 1948 comenzaron a moverse las piezas del ajedrez electoral. El interventor del PP, Gómez del Junco, fue reemplazado por el local Giménez Vargas⁶¹. La nueva autoridad designó interventores en todas las seccionales del partido en la Capital mendocina y en los departamentos y comenzó una intensa tarea de reconocimiento de unidades básicas peronistas. En este clima, llegó a la provincia el secretario político de la presidencia, Román Subiza, en un intento de poder cerrar filas entre los peronistas y evitar mayores enfrentamientos intestinos⁶².

Los ex renovadores sostenían la candidatura de Lorenzo Soler, el paladín de los renovadores, presidente de la disidencia radical de la primera hora y resonante promotor del voto femenino. Los ex laboristas trabajaban en el proyecto de presentar como candidato a un militar ultraleal a Perón. El Teniente Coronel Blas Brisoli era un hombre de confianza del primer mandatario, que desde 1945 lo acompañaba de manera muy cercana. Había trabajado con él en el Ministerio de Guerra y luego había presidido la Dirección General de Asistencia y Previsión Social para Ferrovianos. Finalmente, había sido secretario privado del presidente⁶³. Todas estas eran credenciales habilitantes para dirigir el proceso en la provincia. Sin embargo, a los ojos de muchos políticos mendocinos esa candidatura no era auspiciosa. Significaría el fin de la orientación renovadora del peronismo local y una injerencia del gobierno central que no se llevaba bien con el alto valor que se atribuía al hecho de que los gobernantes locales fueran oriundos de la provincia⁶⁴.

61 *La Prensa*, 15/06/1948. Es posible que este cambio haya sido propiciado por el Consejo Superior partidario manejado por el mendocino Tesaire en vistas a seguir intensamente el proceso desde su interior.

62 *La Prensa*, 23/06/1948.

63 *Quién es quién en la Argentina, biografías contemporáneas*, Buenos Aires, Kraft, 1955.

64 Brisoli tejó en la campaña un discurso tratando de neutralizar la idea de que él era un candidato foráneo. Para ello, engrandeció su vínculo con Mendoza destacando que allí había vivido un tiempo y pasado algunos de los momentos más importantes de su vida.

La prensa provincial de esos meses permite seguir el ritmo de las pujas que se dieron entre las fuerzas peronistas en función de imponer el candidato a gobernador. La "Junta Pro Candidatura del Dr. Soler" se enfrentaba al "Comando Gremial Pro Candidatura del Teniente Coronel Don Blas Brisoli"⁶⁵ y se multiplicaban las adhesiones que los dos sectores recibían cotidianamente a través de telegramas y solicitudes. Giménez Vargas anunció, en vano, que no podían promoverse candidaturas sin su consentimiento⁶⁶. De todas maneras, era evidente que el Consejo Superior favorecía la candidatura de Brisoli con sólo observar la nómina de quienes estaban siendo designados día a día como interventores en toda la extensión de la provincia. La Junta Pro Soler, en vano, envió un telegrama a la máxima autoridad partidaria reclamando que la intervención la realizara un "ciudadano imparcial que cumpla y haga cumplir las disposiciones superiores y ataje la anarquía ya iniciada"⁶⁷.

Hacia el 20 de septiembre el problema fue resuelto por decisión del Consejo Superior. A partir de allí todo peronista debía promover la victoria del binomio Brisoli - Schmidt⁶⁸. El interventor provincial intentó contener a quienes en ese movimiento quedaban desplazados diciendo: "Reafirmo que la fórmula auspiciada por el Consejo Superior no entraña el desplazamiento en las filas partidarias de nadie que acepte sus decisiones. Es una solución formal y necesaria como todas las requeridas por los pleitos partidarios. No constituye [...] desconocimiento de las calidades morales de quienes se han hecho dignos para que sus nombres fueran sostenidos en la contienda interna por los honrosos cargos que la ciudadanía discierne, aunque no prevalecieran. Representa una decisión ocasional en procura de la conciliación partidaria con los fines superiores de cohesión, en la lucha renovadora, que sostienen el peronismo dentro y fuera del gobierno"⁶⁹.

⁶⁵ *Los Andes*, 01/08/1948 y 14/08/1948.

⁶⁶ *Los Andes*, 06/08/1948. La Junta Pro Soler se cuadró momentáneamente hacia fines de agosto (*Los Andes*, 26/08/1948), aunque luego intentó posicionar al coronel Ricardo O. Schauman. Los brisolistas desobedecieron de manera explícita justificando que su "comando gremial" funcionaba por fuera del partido y que, por eso, no le debían obediencia a ningún organismo (*Los Andes*, 14/08/1948).

⁶⁷ *Los Andes*, 16/08/1948.

⁶⁸ *Los Andes*, 21/09/1948. El interventor indicó en el acto de proclamación que "estrechar filas es la orden: nadie que tenga conciencia peronista ha de desertar de los cuadros". *Los Andes*, 24/9/1948.

⁶⁹ *Los Andes*, 24/09/1948.

En ese mismo momento la mayoría parlamentaria peronista lograba imponer una nueva reforma a la ley electoral 977 por la que la representación por cuocientes y por residuos para las minorías desapareció. Así, los ámbitos de tomas de decisiones provinciales y municipales sólo tendrían representantes del partido de la mayoría y de una primera minoría. Es cierto que esta novedad traía malos augurios a partidos como el PC, ya que nunca sería la primera minoría, pero es posible que aumentase la cantidad de legisladores radicales y, en algunos distritos, demócratas. Acordando con la interpretación que Moira Mackinnon ofreció sobre las modificaciones que un año después se promovieron en torno a los partidos en el ámbito nacional, hay que resaltar que la intención de esta reforma, al igual que la que había marginado al PPL antes, guardaba más relación con la intención de disciplinar a las filas peronistas que con limitar la acción de los partidos opositores⁷⁰. La minoría seguiría conservando la misma cantidad de bancas, pero se trataría de una sola minoría.

A las elecciones del 5 de diciembre de 1948 el Partido Peronista concurrió con una lista prolijamente confeccionada para proveer nombres de gobernador y vice, convencionales constituyentes para la reforma de la Constitución, diputados provinciales por el tercer distrito y algunos concejales. El diario ya oficialista *La Libertad* señalaba que con ella se había puesto "término a la puja de precandidatos que se consideraban con derechos a la consagración", resaltaba que la pelea había sido "brava" y auguraba que "lo que es evidente es que aquellos peronistas que no supieron observar una línea de conducta partidaria recta, y que creyeron posible un alzamiento con respaldo popular, han fracasado rotundamente y han sido desplazados"⁷¹.

Candidatos del PP en las elecciones de diciembre de 1948

Gobernador: Blas Brisoli

⁷⁰ Mackinnon señaló que la ley de partidos políticos dictada a fines de 1949 apuntaba a controlar a los grupos internos y que su blanco principal no eran los partidos opositores. Esa ley establecía que una asociación estable de ciudadanos sería reconocida como partido político a los tres años de registro del nombre, doctrina política, plataforma electoral, carta orgánica y autoridades constituidas. Estipulaba además que los nuevos no podrían tener nombres semejantes a los de otros partidos (cosa que en Mendoza se había establecido antes de las elecciones de marzo de 1948, como se señaló) y que si una agrupación no presentaba candidatos a una elección nacional sería disuelto. Se prohibían, además, las alianzas y fusiones. Mackinnon, *Los años formativos...*, op. cit., p.148.

⁷¹ *La Libertad*, 11/11/1948.

Vicegobernador: Rodolfo Schmidt

Convencionales constituyentes:

Carlos Evans, Ireneo Fernando Cruz, Eduardo Oscar Vila Vidal y Rafael Crispín Giménez.

Diputados provinciales titulares por el primer distrito:

Carlos Márquez, Eduardo Martino Lamadrid, Francisco Lázaro Espinosa, Jesús González Lemos, Esteban Obredor, Félix Cruz Quinteros, Félix Moreno y Honorio De Monte.

El candidato a vicegobernador era un industrial rosarino asentado en el sur de Mendoza desde 1933. Durante la Revolución de Junio había colaborado con el gobierno militar como Comisionado Municipal del departamento de General Alvear. Dos informaciones acerca de esta figura política relativamente poco conocida se tornan importantes a la hora de analizar la forma en la que fue diseñada la lista. Una de ellas es que Schmidt había sido candidato a senador provincial por el tercer distrito por el Partido 17 de Octubre en las recientes elecciones de marzo, una especie de trofeo del combate. El otro dato era que justamente en General Alvear era en donde el PP había reducido su botín electoral en esos comicios, como puede verse en el cuadro si se compara la Tabla 5 con la Tabla 7.

Carlos Evans había sido interventor del PP en el distrito de Luján de Cuyo, una de las zonas en donde más había calado el Partido Peronista Laborista en las elecciones de 1947⁷². Ireneo Fernando Cruz era el rector de la Universidad Nacional de Cuyo, sede del muy publicitado por entonces Primer Congreso de Filosofía⁷³. Rafael Crispín Giménez era un gremialista de la vieja guardia sindical del Centro de Choferes⁷⁴.

Seis de los ocho candidatos para las diputaciones buscaban la reelección y varios de entre ellos habían sido convencionales durante 1948 para reformar la Constitución de la provincia⁷⁵. Los dos hombres "nuevos" en los cargos legislativos

72 Evans sería consagrado gobernador en las elecciones de noviembre de 1951.

73 En este evento Perón expuso "La Comunidad Organizada".

74 No disponemos de información relativa a Eduardo Oscar Vila Vidal.

75 Márquez y Lázaro Espinosa eran originalmente radicales renovadores. Quinteros y Obredor eran dirigentes del Partido Laborista, uno por la Agrupación Gremial Argentina y otro por la Federación de Sindicatos Unidos Obreros. Martino Lamadrid y González Lemos podrían ser caracterizados como "oficialistas".

eran Honorio Demonte y Félix Moreno. El primero tenía raíces radicales renovadoras y había sido Jefe de la Policía y Jefe Político del departamento norteño de Lavalle⁷⁶. Por su parte Moreno, como se ha mencionado antes, era hombre muy valorado entre los laboristas. Había sido director de la Delegación Regional de la STyP. Este cargo le había permitido tener proyecciones políticas que hacia 1947 molestaron al gobierno de Picallo y movilizaron a los gremios⁷⁷. La configuración de los candidatos fue, en resumidas cuentas, establecida de manera estratégica en vistas a acrecentar aún más los resultados electorales.

La campaña proselitista se realizó en una gira por todos los departamentos. El 28 de noviembre, la misma Eva Perón acudió a la proclamación de los candidatos a la gobernación que se realizó en la plaza Independencia, dándoles así un espaldarazo invalorable⁷⁸. El recuento de urnas arrojó los siguientes resultados consagrando indiscutidamente a Brisoli:

Tabla 8. Resultados de gobernación 5/12/1948⁷⁹

Fuerza	Votos	%
PP	72.165	63,64
UCR	18.680	16,47
PD	10.615	9,36
PC	5.340	4,70
Blancos	2.518	2,22
Anulados	4.070	3,5
Totales	113.388	100

A poco de la victoria electoral, dos rumores comenzaron a circular. Uno de ellos indicaba que la provincia sería intervenida para terminar con los exabruptos propios de la transición gubernamental⁸⁰. Con pocos fundamentos en los hechos, esta sospecha servía como intento de disciplinar a las facciones que se seguían

76 *Los Andes*, 16/08/1945.

77 *La Razón*, 27/09/1947.

78 Por altoparlantes se indicaba que el acto contaba con la presencia de 150.000 personas. *La Libertad*, 28/11/1948. La cifra no parece creíble si se tiene en cuenta que la provincia tenía poco menos de 600.000 habitantes. Conformándonos con un número mucho menor de todas formas se puede dimensionar la magnitud del evento.

79 *Actas de sobres, escrutinio de votos, adjudicación de bancas y proclamación de los electos en la elección de gobernador y vicegobernador, diputados por el primer distrito electoral y concejales por cada uno de los departamentos de la provincia, 5 de diciembre de 1948*. Caja 3, DINE, AIN.

80 *La Libertad*, 26/12/1948.

confrontando en múltiples pero reducidos espacios políticos. El otro rumor señalaba, complementariamente, que desde las altas esferas directivas del PP se intentaría adelantar el traspaso de mando⁸¹. Las condiciones para que esto sucediera se precipitaron con la muerte inesperada del interventor Giménez Vargas en enero de 1949⁸².

Quien fue designado en el lugar vacante fue nada más y nada menos que el gobernador electo Blas Brisoli, que aún debía esperar cinco meses para asumir su cargo. Esta situación dio como resultado que, en poquísimos meses, el adlátere de Perón instalara en la práctica un gobierno paralelo al de Picallo. La prensa consignaba día a día a qué actos había asistido Brisoli, qué giras había iniciado, qué audiencias había tenido. Schmidt, por su parte, se instaló en la sede del partido y atendía pedidos y mantenía reuniones con militantes. La esposa del militar, Esmeralda Carabajal de Brisoli, también se abocaba a una tarea benéfica intensa y pública que se daba a conocer en los diarios provincianos.

Picallo y su equipo aún tenían por delante muchas tareas gubernativas ya que les restaba una sexta parte del período para el que habían sido elegidos. Pero gracias al visto bueno de Perón y de Tesaire, gracias a una conflictividad política local signada por el enfrentamiento de un grupo dirigente leal pero independiente contra muchos grupos leales pero inexpertos y con la pincelada de azar que la muerte de Giménez Vargas le había impreso a los hechos, el gobernador electo había recibido todo el poder de acción en Mendoza al ser designado interventor provincial. Picallo y Tabanera entregaron el gobierno, finalmente, de manera anticipada en marzo. Ambos dirigentes no fueron postulados para ningún cargo ni recibieron ningún reconocimiento dentro del partido sino hasta 1955⁸³.

No todos los renovadores aceptaron el cambio de escenario en la provincia y, en junio de 1949, un grupo de siete senadores provinciales —de un total de 27— conformó un nuevo “bloque peronista 24 de febrero” en la legislatura⁸⁴. En su

81 *La Libertad y Los Andes*, varios días, diciembre de 1948.

82 *Los Andes*, 13/01/1949.

83 Picallo integró el nuevo Consejo Superior del partido en julio de 1955 y Tabanera fue ministro de la intervención de la provincia de Santa Fe en el mismo año.

84 *Los Andes*, 29/06/1949. Los integrantes de este nuevo bloque fueron: Salvador Pujol, Marcial Ortiz, Alberto Meli, Antonio Camardella, José Báez, Salvador Catapano Carbone y, posiblemente, Emilio Marchena. Casi todos estos hombres habían adherido a Perón desde la primera hora y hasta eran de los dirigentes radicales cuyas afiliaciones habían sido expresamente canceladas por la UCR en 1945. Camardella había sido el segundo de Soler en la junta provincial del PP en los primeros

declaración, estos hombres comenzaban ratificando su “inalterable y permanente adhesión al líder y presidente de los argentinos general Juan Perón y nuestra más viva simpatía y reconocimiento por la obra humanitaria de su digna esposa” y declaraban su adhesión a las tres banderas de la justicia social, la independencia económica y la soberanía política. Después, daban a conocer el motivo de su separación como bloque diciendo principalmente que veían “con profundo dolor el desplazamiento, en las funciones públicas, de hombres peronistas sinceros, capaces y honestos, que rindieron el tributo de su esfuerzo al movimiento en los momentos más difíciles, por quienes nunca han estado ni están identificados con la causa de Perón, siendo por el contrario sus detractores. [...] Estos hechos han tenido profunda repercusión en la masa ciudadana, provocando el desconcierto y el más hondo descontento en las filas de nuestro partido, que todos tenemos la obligación de consolidar y engrandecer. [...] Propugnamos la más amplia unidad de la familia peronista, a objeto de evitar el alejamiento de auténticos valores que han estado en todas las horas y en todos los momentos permanentemente ligados a las vicisitudes del movimiento revolucionario, y a tal efecto, comprometemos nuestra colaboración con el señor interventor partidario en la tarea de reorganización, estructuración y encauzamiento del partido⁸⁵.”

Indirectamente se trataba de un reclamo por institucionalizar las jerarquías hacia el interior de la organización, sus mecanismos de ascenso. Ellos creían, no sólo en la “obligación de consolidar y engrandecer al partido”, sino en su derecho para regirlo en el ámbito provincial y ser parte de los beneficios de esa consolidación. El nuevo interventor Guillermo Lasciar, no hizo manifestaciones públicas sobre el hecho. De la condena se encargaron otras figuras. En primer lugar, los interventores de todas las seccionales departamentales se expresaron a través de una declaración. La ocasión sirvió igualmente para que algunas unidades básicas y, en especial, algunos arribistas políticos aprovecharan para enviar notas de adhesión a Brisoli por la considerada infame declaración de los disidentes y así constituir nuevos lazos políticos⁸⁶. Organizaciones gremiales tomaron asimismo el aconteci-

años, asumiendo el ejercicio de la presidencia en ausencia de éste. Báez había sido reelecto en 1948 y en el momento de la formación del bloque “24 de febrero” era, de hecho, el presidente del bloque peronista.

85 *Los Andes*, 29/06/1949.

86 *Los Andes*, julio de 1949.

miento para realizar demostraciones de apoyo al nuevo mandatario⁸⁷. La "patrulla perdida"⁸⁸, como los burló la oposición, terminó siendo marginada por mostrar su último rasgo principista radical⁸⁹.

Si antes –por ejemplo, en 1947 con el PPL– habían primado las dinámicas provinciales y ello daba luz verde a los grupos vernáculos para resolver sus diatribas, en 1949 las lógicas ya guardaban una relación distinta con el liderazgo central. No sólo era más dificultoso reivindicar al partido al tiempo que se cuestionaban las decisiones de la dirigencia nacional porque esa dirigencia tenía más fundamentos para regir que en el pasado. Ahora el peronismo mendocino ya contaba con sus primeros peronistas, con hombres y mujeres que pensaban sus vínculos con otros en función de necesidades concretas, posibles gracias a esos mecanismos implícitos de falta y exceso de jerarquías y gracias a la existencia de personalidades carismáticas.

Un fragmento de un discurso pronunciado por Brisoli en torno al bloque disidente de 1949 es expresivo de la manera en la que se estabilizó la organización partidaria hacia 1949. Esa manera tenía un doble rostro. Por un lado, mostraba que la unidad (y por lo tanto la fuerza) dependía y dependería del líder y sus hombres más leales. Al mismo tiempo, evidenciaba que eran presiones desde arriba y desde abajo las que cooperaban para dar cauce a esa movilización política sin precedentes que la sociedad argentina estaba viviendo.

"Lo que yo deseo es determinar un camino para los gremios y otro para los políticos. Una cosa con la otra no pueden mezclarse y los planteamientos de

87 *Los Andes*, 08/07/1949.

88 *Diarios de Sesiones del Senado*, Mendoza, 14/7/1949.

89 La suerte del bloque "peronista 24 de febrero" no fue la misma que la de muchos hombres que se escindieron en el PPL en 1947. Las derivas de algunos de éstos recuerdan a la parábola del hijo pródigo. Duffau recibió una cargo en la intervención partidaria al lado de Francisco Giménez Vargas en 1948. Luis Fernández, senador electo en 1946 que había formado un monobloque en 1947 por el PPL en 1951, sin embargo, volvió a las listas del PP y resultó electo diputado provincial. Carlos Pérez, el único diputado que el PPL pudo posicionar en 1947, fue electo nuevamente diputado en enero de 1951 por el PP. Humberto Pereyra, que había sido concejal por el PPL en 1947 en Capital, hacia fines de 1948 era el delegado de la CGT en Mendoza y el único dirigente sindical local que hablaba en un acto de recepción a Eva Perón. Teófilo Aruani había sido concejal por el PPL en 1947 en Guaymallén y luego fue diputado suplente por el PP en 1951. Miguel F. Munizaga había sido concejal por el PPL en 1947 en Las Heras y después fue diputado por el PP en 1951. Waldino Vilchez, que había sido candidato del PPL, en 1954 fue electo diputado también por la mayoría.

unos y otros son completamente distintos. [...] Los gremios y los políticos han de seguir líneas paralelas y trabajar por la grandeza de la provincia, cuyos intereses defenderemos siempre con espíritu de sacrificio y lealtad"⁹⁰.

Algunas reflexiones sobre la experiencia del peronismo mendocino

Es necesario poner de manifiesto en estas reflexiones finales una idea básica que ha guiado esta investigación. Ella supone que el peronismo se engendró mientras se experimentaba, no antes a partir de una voluntad primigenia y poderosa, tampoco después a partir de mitos y revisionismos. Fue en la experiencia en donde se gestó un modo de hacer política que después se tomaría como si siempre hubiese existido o como si alguien lo hubiera inventado genialmente.

El peronismo desarrolló, durante sus años formativos, ese modo de hacer política a la manera de un código interno, de un protocolo de acción. Utilizando una categoría de Panebianco, el peronismo en sus primeros años se *institucionalizó*: pasó de una fase de fluidez a una fase de estabilidad⁹¹. Esa estabilidad no estuvo pautada por reglas explícitas ni mecanismos internos capaces de hacer respetar jerarquías, pero sí por un patrón de comportamiento que se hizo familiar para sus actores.

Si se intenta caracterizar ese protocolo de acción forjado al calor de la experiencia, cualquier caso de estudio puede resultar de utilidad. La exploración realizada tomando el proceso mendocino, además de documentar sucesos casi desconocidos, permite puntear un boceto de las características que el nuevo agrupamiento político asumió en sus primeros años y que cristalizaron en dinámicas y modos de hacer política particulares.

Hacia 1949 puede observarse que el peronismo mendocino había asimilado, a partir de su propia experiencia, ciertas pautas de convivencia interna. Este trabajo ha mostrado al menos cuatro:

90 *Los Andes*, 13/07/1949.

91 Angelo Panebianco propuso que un partido político atraviesa por tres fases que dejan huellas en su historia organizativa: génesis, institucionalización y madurez. En el momento de la institucionalización se observa el pasaje de "una fase de fluidez estructural inicial, cuando la neo-nata organización se halla aún en construcción, a una fase en que al estabilizarse, desarrolla intereses estables en la propia supervivencia y lealtades organizativas igualmente estables". Angelo Panebianco, *Modelos de partido*, Madrid, Alianza Editorial, 1990, p.56.

1) En primer lugar, se siguió el conjunto de las invocaciones del nombre de Perón desde la primera hora por un muy variopinto conglomerado de grupos, grupos que en numerosas coyunturas se encontraron enfrentados entre sí. Es difícil confiar en las declaraciones de incondicional lealtad de unos y otros si se tiene en cuenta que sus maniobras políticas no siempre respetaron la palabra oficial. Lo que sucedió durante los primeros años sugiere que lo que se produjo fue un uso del nombre de Perón y del rótulo del peronismo para legitimar las propias prácticas políticas. Como en toda experiencia, de tanto ejercer este uso los mismos actores quedaron más presos de esa filiación de lo que sus dirigentes hubieran deseado en un primer momento.

2) En segundo lugar, se puso de manifiesto que los elencos políticos que decían abrazar los postulados del presidente consideraron cada vez más difícil crecer políticamente por fuera de la estructura cuyo vértice era el Consejo Superior. El carácter incluyente de este organismo, a la vez, promovía una alta movilidad interna de jerarquías ya que para que nuevos elencos ingresaran era necesario desplazar a otros (siempre argumentando que se trataba de una cuestión de fuerza mayor). El Consejo Superior entonces, al tiempo que aparecía como motor de disciplinamientos, fortalecía a la lucha facciosa como herramienta para escalar posiciones en el partido.

3) En tercer lugar, se observó que todas las facciones apelaron al ajuste de riendas del proceso político por parte de las autoridades federales partidarias, sacrificando al tiempo su propia autonomía, para resolver problemas circunstanciales. Tanto renovadores como laboristas se valieron de la intervención de las altas esferas organizativas para resolver en su favor los conflictos. El disciplinamiento partidario fue, en otras palabras, una exigencia y un reclamo oportunista de los mismos disciplinados.

4) Hay que marcar en cuarto lugar que los distintos elencos políticos operaron teniendo en cuenta que el peronismo después de 1946 contaba con una victoria electoral casi automática y con el creciente poder de Perón sobre parte de la sociedad política. Ello determinó que la unidad en torno a la figura del presidente fuera un objetivo ineludible para quienes querían acceder a los recursos organizativos del partido y del poder estatal. Esa unidad, sin embargo, era una unidad en ebullición caracterizada por dos rasgos principales. Por una parte, se sostenía en torno a figuras carismáticas y no en torno a programas de corte ideológico. Por la otra parte, dependía de jerarquías móviles configuradas en virtud de presiones

que no sólo venían desde arriba, sino también desde abajo. El carácter inclusivo que proponía el Consejo Superior a la estructura del PP y la legitimación del derecho a disentir (que traslucía el hecho de que los actores se separaran y luego volvieran a sus filas colmados de honores) instaló un sentido común inverso al que el histórico radicalismo todavía embanderaba. El lema del peronismo parece haber sido, en otras palabras, "que se doble, pero que no se quiebre".

Es todavía difícil de rebatir la explicación de que con el correr de los años, y en especial durante la segunda presidencia, el disciplinamiento habría aplacado todo intento de internismo y transformado al Partido Peronista en la opaca sede de la obediencia argentina. Evidentemente, no ha sido el objetivo de este trabajo dar una respuesta a ese complejo asunto, pero la pregunta es inevitable en relación al nivel de ebullición que existió en un distrito como Mendoza entre 1946 y 1949: ¿no fue el Partido Peronista extremadamente rígido desde una óptica externa y el más flexible de los partidos políticos argentinos desde una perspectiva interna? Aún si la respuesta fuera negativa para los años siguientes, haría falta dar cuenta a través de trabajos empíricos de cómo fue posible tan extraordinaria y veloz mutación.